

LAS SENSACIONES Y LOS ESPACIOS.

Documento de trabajo

Brenda Amell
Juan Eljaude

Las sensaciones son las impresiones recibidas por los sentidos del ser humano, somos capaces de percibir, sentir y dar valor a las cosas, al diseñar un espacio, estamos transformando una masa, la percepción de esos espacios puede variar, por eso es importante conocerlo, recorrerlo, tocar, sentir, tener esa “experiencia sensorial” que nos ayudará a crear impresiones de este lugar, por ejemplo, la vista, nos da un concepto, nos podemos sentir aprisionados, libres, pequeños, con la sensación de caer, entre muchísimas otras cosas. El espacio arquitectónico es un término del cual su concepto ha variado en el transcurso de los años, por diferentes factores, así como cambia su concepto, nosotros podemos cambiar los sentimientos y las sensaciones de los seres que habiten los espacios que diseñamos, podemos hacerlos sentir. Nos tenemos que plantear ¿Qué sentirán al estar aquí? A partir de esa pregunta empezaremos a crear ese espacio que tendrá un propósito específico, empezaremos a combinar, a mover, jugar con las texturas, alturas, colores, iluminación y sonido, al hacer esto siempre debemos buscar el equilibrio, la armonía, no sobre estimular, tratar que siempre sea placentero el estar en ese lugar; los materiales también tienen un papel muy importante, un mismo material puede ser utilizado de muchísimas maneras. “Habitar el espacio, desde la fenomenología, lo colma de referencias, inferencias y diferencias que identifican al sujeto intrínsecamente con el lugar que habita, pero cuando el sujeto habita un espacio nunca está completamente ahí: una parte está en el aquí que ocupa en el espacio real y otra parte está allá en otro espacio que no puede mezclarse, superponerse, solaparse y fundirse con el ocupado por el aquí” (Machado Penso, 2018)

Cuando estamos percibiendo un espacio no debemos cohibirnos si lo estamos conociendo, el tacto, sentir el material, que sea algo suave, liso, rugoso, áspero, al hacer esto podemos incluso, evocar recuerdos, o crear unos nuevos, por lo cual immortalizaremos este sitio en nuestras mentes; Incluso, podemos crear sensaciones térmicas en las personas, los colores son muy importantes en los espacios, crean ilusiones, podemos sentir que es más cálido o más frío el lugar; también al jugar con los sonidos, con la acústica del lugar, hacer que los sonidos de la naturaleza compaginen con nuestro diseño, podemos crear sentimientos. “La complejidad del concepto en la contemporaneidad hace necesario visibilizar las lecturas críticas del mismo y la relación con teorías, métodos y proyectos. La práctica urbanística del espacio público se apoya en estas teorías, desarrolla e implementa métodos y reivindica los proyectos, que, en contextos locales, muchas veces se toman prestados, algunas veces con conciencia.” (Arteaga Rosero, 2017)

El diseñar es un arte, imaginar y plasmar esos espacios que luego van a ser parte del día a día de un ser humano, es una tarea que no hay que tomar a la ligera, siempre hay que intentar que estos espacios que diseñemos sean un lugar de conexión con nosotros mismos, es el lugar al que queremos llegar y sentirnos bien. En la actualidad, hemos podido ver cómo ha cambiado la conceptualización del espacio a lo largo del tiempo. Pero hay una ideología que aún se conserva es

que el espacio arquitectónico solo se conoce cuando es experimentado, percibido y recorrido, en este sentido, la arquitectura es completa cuando el ser humano interactúa con ella, a medida que se recorre y se observa, se obtienen una serie de interpretaciones que nos generan experiencias, con las cuales cada persona tiene su propia interpretación, sensación y logra percibir diferentes emociones. “Comprender y vivenciar la arquitectura solamente desde su materialidad es desconocer su estrecha relación con la espiritualidad humana y con ella una trascendencia imposible de alcanzar para la gran mayoría de artefactos.”(Bermúdez & Navarrete, 2019)

En este sentido, podemos denotar la importancia de estudiar la arquitectura, y la función que tiene la teoría sobre esta, los teóricos desde Vitruvio en adelante dicen que un arquitecto necesita poseer conocimientos fluidos, como prácticos y teóricos, y este asegura que si un arquitecto no tiene el conocimiento teórico es solamente un simple artesano. Ya que con la teoría podemos hacer que un espacio cobre vida, que sea capaz de permanecer en la memoria, en otras palabras, un arquitecto que tenga ambos conocimientos, puede construir y darle una historia a un espacio, haciéndolo más humano, es decir, cada persona que recorra y observe la arquitectura, va a percibir diferentes emociones y sensaciones, creando de esta manera que cada uno tenga una experiencia. “Reconocer que la luz es lo que permite darle vida al espacio arquitectónico, pensar de antemano como serán sus efectos, la reacción de los materiales expuestos a ella, los brillos, las sombras debería ser una de los fines propios de la enseñanza de la arquitectura.”(Cabas García et al., 2019)

REFERENCIAS

- Arteaga Rosero, A. (2017). Espacio público , una aproximación conceptual. *Módulo Arquitectura CUC*, 19(1), 69–78. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04>
- Bermúdez, J., & Navarrete, S. (2019). La Dimensión Espiritual De La Materia Arquitectónica. Reflexiones Fenomenológicas Sobre El Brutalismo. *Módulo Arquitectura Cuc*, 23(1), 89–120. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.05>
- Cabas García, M. R., Morales Aragón, Á., & Caicedo Córdoba, D. (2019). Acerca Del Diseño Especulativo Del Espacio Arquitectónico: Experiencias, Metaforas Y Abstracción. *Módulo Arquitectura Cuc*, 23(1), 131–150. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.07>
- Machado Penso, M. V. (2018). Habitar corporal-mente el espacio como construcción de heterotopías. *Modulo Arquitectura CUC*, 21(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.18.2.2018.02>